

## EJERCICIOS PARA DISTRAER LA MIRADA

ANDRÉS DURÁN  
SANTIAGO, CHILE, 2012

Del mismo modo que el pintor se aleja de la tela, tomando distancia para poder mirar los avances en su totalidad, para mí, se produce una situación parecida al subir un cerro del Parque Metropolitano y mirar la ciudad de Santiago.

A medida que uno asciende al cerro, van desapareciendo los detalles de las casas, como fachadas y todo elemento particular, dando paso a una vista macro, donde predomina lo general. En el trayecto hacia la cima, empiezan a destacar algunos edificios que superan la altura promedio, lográndose identificar también diferentes barrios. Desde estos cerros podemos observar distintas realidades; desde la vista sur-oriente se ve el sector de Sanhattan, con sus rascacielos de espejos y las infaltables grúas elevando algún nuevo edificio. Por el contrario, en dirección poniente, la vista muestra el barrio de Conchalí y Renca, cuya altura promedio no supera los dos pisos y las construcciones todavía mantienen una escala de peatón.

En la serie de fotomontajes "Mirador" (2011), tomo justamente esa diversidad visual que ofrece el cerro y la establezco como una capa inicial, a modo de *background*, siendo un pretexto estimulante para realizar una construcción visual. Esta serie presenta escenas solitarias y atemporales, sutiles e insinuantes ocupaciones en precarias estructuras publicitarias. En la imagen, unos pocos objetos personales se divisan: una silla, una planta y una fotografía pegada, señales que establecen pequeños mundos llenos de posibles desenlaces.

El punto de interés está puesto en el *backstage* de la imagen publicitaria, donde la estructura que soporta la imagen es usada con fines habitacionales. La carga de los objetos personales y cotidianos, se enfrenta a la abismal vista de la ciudad a la distancia.

En las fotografías se insinúa un margen, un límite, una línea donde podría terminar la zona urbana, un espacio de transición entre lo urbano y lo rural. El espectador queda situado en esta frontera con una vista parcial de la escena. Es así como la incertidumbre es una constante en esta serie; el espectador obtiene más insinuaciones que certezas.

Desde donde nos sitúa la fotografía, podemos inferir que alguien habita en el lugar, sólo haciéndose presente a través de los objetos que él ocupa. También podemos ver una estructura que soporta una imagen publicitaria oculta, que se muestra hacia la ciudad, pero no tenemos acceso ni a la imagen ni a los posibles observadores de esta.

En este texto específico que es una serie de fotomontajes, hay una extrañeza en las imágenes cuando uno las mira; algo no pertenece, algo no es real, es una construcción, una ficción. Algunas personas intentan descubrir cuál es el artificio como si fuera una prueba a superar, pero la imagen no lo evidencia en ningún momento,

quedando automáticamente todo su contenido bajo sospecha. Después de todo, considero que el sólo hecho de encuadrar con la cámara ya constituye una ficción. ▽



